



INTERNATIONAL POLICE ASSOCIATION (I.P.A.)
SECCIÓN ESPAÑOLA - COMUNIDAD VALENCIANA
Organización No Gubernamental con Estatus Consultivo Especial en el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de Naciones Unidas, Organización de los Estados Americanos (OEA) y UNESCO



Recorrido por Estados Unidos: Nueva York y Washington. Visita de IPA CV

Una experiencia inolvidable entre rascacielos y monumentos

El pasado 17 de agosto, junto con mi mujer, emprendimos una aventura que habíamos soñado durante años: viajar a Estados Unidos y recorrer dos de sus ciudades más emblemáticas, Nueva York y Washington. Fue un viaje lleno de emociones, descubrimientos y momentos que quedarán grabados para siempre en nuestra memoria. Además, tuvimos la suerte de que desde IPA Nueva York, nos pudieron realizar una visita a la Grand Central Terminal y a la Sede de la Central de la Policía de Nueva York. Nuestro agradecimiento al sargento Juan Pérez (presidente de la IPA NY) y a la sargento Carolina Arias IPA (NY), por sus atenciones y cordialidad durante nuestra estancia.



La llegada a Nueva York

Nuestro primer destino fue la ciudad que nunca duerme: Nueva York. Desde el momento en que aterrizamos, la energía de la ciudad nos envolvió. Las luces de Manhattan desde el avión parecían anunciar el inicio de una gran aventura. Al llegar al hotel, ubicado cerca de Times Square, nos sentimos en pleno corazón de la ciudad. La primera impresión fue impactante: miles de personas transitando las calles, taxis amarillos en cada esquina, y los imponentes rascacielos tocando el cielo.

El primer día lo dedicamos a explorar los alrededores. Caminamos por la Quinta Avenida, admirando las vitrinas y la arquitectura. Visitamos el Rockefeller Center, donde la vista desde el Top of the Rock nos regaló una panorámica impresionante de Central Park y los edificios icónicos que han hecho famosa a la ciudad.

Un recorrido por el corazón de la seguridad urbana

Situada en el bullicioso centro de Manhattan, la sede central de la Policía de Nueva York —conocida como One Police Plaza— representa no solo el epicentro de las operaciones policiales de la ciudad, sino también un símbolo del compromiso con la seguridad, la justicia y la comunidad. Una visita a este emblemático edificio ofrece una visión única de la historia, estructura y funcionamiento de una de las fuerzas policiales más grandes y complejas del mundo.

La Policía de Nueva York, fundada en 1845, ha evolucionado junto con la ciudad que protege. One Police Plaza, inaugurada en la década de 1970, se diseñó específicamente para concentrar en un solo lugar las operaciones estratégicas del departamento, y se ubica cerca del Ayuntamiento, en una zona estratégica para la gestión de la seguridad urbana. Su arquitectura moderna, reconocible por las líneas rectas y la funcionalidad, está pensada tanto para la eficiencia operativa como para la accesibilidad ciudadana

Al ingresar a la sede, lo primero que se percibe es la atmósfera de profesionalismo y orden. La entrada principal está vigilada por oficiales de seguridad que verifican la identidad de todas las personas visitantes. El vestíbulo, amplio y luminoso, está decorado con emblemas históricos de la fuerza, fotografías de momentos emblemáticos y reconocimientos a personal destacado.

El edificio alberga numerosas instalaciones, entre las que destacan:

Oficinas administrativas y despachos de mando

Salas de reuniones y centros de operaciones

Centro de comunicaciones y tecnología

Salón de prensa y área de relaciones públicas

Espacios de formación y entrenamiento

Archivo histórico y sala de trofeos

Cada área está diseñada para cumplir funciones específicas, desde la coordinación de emergencias hasta la gestión de recursos humanos. El centro de comunicaciones, por ejemplo, opera las 24 horas del día, procesando miles de llamadas y reportes de incidentes que se reciben diariamente.

Durante el recorrido, es posible observar a agentes, detectives y personal administrativo en plena actividad. Se percibe una clara división de tareas: algunos se dedican a la gestión de investigaciones, otros coordinan el patrullaje, mientras que un grupo especializado maneja los sistemas informáticos y las bases de datos.

La sede central es también el lugar donde se toman decisiones críticas en situaciones de crisis, como desastres naturales, grandes eventos públicos o incidentes de seguridad nacional. La capacidad de respuesta rápida y la interacción directa con otras agencias, tanto locales como federales, son claves para el éxito de la misión policial. Uno de los pilares de la Policía de Nueva York es el trabajo comunitario. En la sede central, se desarrollan programas de acercamiento con escuelas, organizaciones barriales y asociaciones civiles. El objetivo es construir confianza, fomentar la colaboración y escuchar las inquietudes de las personas residentes. La sede central de la Policía de Nueva York refleja los grandes retos de la seguridad urbana en el siglo XXI. El departamento enfrenta desafíos como la violencia armada, los delitos cibernéticos, el terrorismo y la gestión de manifestaciones multitudinarias. La capacitación constante y la adaptación tecnológica son fundamentales para responder a estas amenazas.

La visita permite comprender la complejidad del trabajo policial en una ciudad tan diversa y dinámica como Nueva York. Además, invita a reflexionar sobre el papel de la policía como garante de derechos y libertades, y sobre la importancia de mantener un equilibrio entre seguridad y justicia. Recorrer la

sede central de la Policía de Nueva York es una experiencia que va más allá de lo meramente informativo. Es una inmersión en la historia y el presente de una institución vital para la vida cotidiana de la ciudad. Desde sus instalaciones modernas hasta sus programas de interacción comunitaria, la sede es testimonio del esfuerzo constante por proteger y servir a la población.

Al final de la visita, se aprecia el valor del trabajo policial, la dedicación de las personas agentes y el compromiso institucional con la evolución y la transparencia. Así, One Police Plaza no solo se presenta como un edificio emblemático, sino como el corazón de la seguridad, la innovación y el vínculo ciudadano en Nueva York



Descubriendo Central Park y los museos

Central Park fue uno de los lugares que más nos cautivó. Pasear por sus senderos, entre lagos y jardines, fue como escapar del bullicio urbano sin salir de la ciudad. Nos detuvimos en Strawberry Fields, el memorial dedicado a John Lennon, y disfrutamos de un picnic improvisado junto al lago, rodeados de familias, artistas callejeros y ciclistas. Después, dedicamos una tarde al arte y la cultura visitando el Museo Metropolitano de Arte (Met), donde admiramos obras de todas las épocas y culturas. También recorrimos el Museo de Historia Natural, fascinándonos con sus exposiciones sobre la evolución de la vida y los misterios del universo.

El bullicio de Broadway y la diversidad gastronómica

Una noche decidimos vivir la magia de Broadway y asistimos a uno de los musicales más populares. La experiencia fue increíble; la calidad de la puesta en escena y el ambiente festivo nos hicieron sentir parte del espectáculo. Al salir, nos aventuramos en busca de sabores nuevos y probamos platillos de distintas cocinas: italiana, coreana, mexicana y, por supuesto, la clásica hamburguesa estadounidense.



Caminando por la historia: Estatua de la Libertad y Wall Street

No podíamos dejar de visitar la Estatua de la Libertad, símbolo universal de esperanza y libertad. Tomamos el ferry a la isla y recorrimos el museo, aprendiendo sobre la historia de la inmigración en Estados Unidos. En el regreso, paseamos por Battery Park y nos adentramos en el distrito financiero, con los imponentes edificios de Wall Street y el conmovedor Memorial del 11 de septiembre.

De Nueva York a Washington: Un cambio de ritmo

Tras unos días intensos en Nueva York, tomamos el tren hacia Washington, la capital del país. El trayecto fue cómodo y nos permitió apreciar la transición de paisajes urbanos a zonas más tranquilas. Al llegar, la atmósfera era diferente: edificios gubernamentales, calles más amplias y un aire de solemnidad que invitaba a la reflexión.

Explorando los monumentos de Washington

Washington nos recibió con su monumentalidad. Paseamos por el National Mall, un extenso parque rodeado por los principales museos y monumentos. Visitamos el Capitolio, la Casa Blanca y el Lincoln Memorial, donde la estatua de Abraham Lincoln nos impresionó por su tamaño y simbolismo. Recorrimos el Museo Nacional del Aire y del Espacio, donde descubrimos la historia de la aviación y la exploración espacial. También disfrutamos del Museo de Historia Americana, que recoge la evolución de la sociedad estadounidense, desde la independencia hasta la era moderna. También visitamos los memoriales dedicados a Iwo Jima -Segunda Guerra Mundial; al Memorial de la Guerra de Corea y el Memorial de la Guerra de Vietnam



Visita a la Academia Militar de West Point

Planear una visita a la Academia Militar de West Point es mucho más que organizar un simple paseo turístico: significa acercarse al corazón de una de las instituciones más emblemáticas de la historia de Estados Unidos, un lugar donde la tradición, el honor y el espíritu de servicio se entrelazan con paisajes espectaculares y una atmósfera única. Junto a mi pareja, emprendimos esta experiencia con gran expectación, sabiendo que cada rincón de West Point guarda anécdotas, hazañas y símbolos que han marcado generaciones. Al cruzar los portones de West Point, la sensación fue de respeto inmediato. Los edificios de piedra, de un gris solemne, evocan siglos de historia y disciplina. Los jardines perfectamente cuidados y los monumentos dispersos en el campus sugieren que aquí cada detalle cuenta y que cada espacio ha sido diseñado para inspirar y recordar.

El centro de visitantes fue nuestra primera parada. Allí recibimos información sobre la historia de la academia, desde su fundación en 1802 por orden del presidente Thomas Jefferson, hasta su papel crucial en la formación de líderes militares y civiles. El museo anexo, con uniformes antiguos, condecoraciones y documentos originales, nos permitió comprender la profundidad del legado de West Point. El campus está salpicado de monumentos que honran a figuras históricas y a quienes han caído en servicio. Uno de los más impactantes es la estatua de George Washington, primer presidente de Estados Unidos y un símbolo de integridad. Nuestro guía nos explicó cómo cada promoción rinde homenaje a las generaciones anteriores, manteniendo viva una cadena de respeto y gratitud. Otro lugar que nos conmovió fue el "Battle Monument", una imponente columna de granito erigida en honor a quienes perdieron la vida durante la Guerra Civil estadounidense. La vista desde este monumento, con el río Hudson al fondo y el campus a nuestros pies, invitaba a la reflexión sobre el valor, el sacrificio y el significado del deber.



Reflexiones sobre el viaje

Viajar por Nueva York y Washington fue mucho más que descubrir lugares icónicos. Fue una oportunidad para admirar la diversidad cultural, la riqueza histórica y el dinamismo que caracteriza a Estados Unidos. Pudimos apreciar cómo la modernidad convive con el respeto por las tradiciones y el recuerdo de los grandes momentos del pasado. Cada paseo, cada comida y cada conversación nos permitió construir recuerdos valiosos. Aprendimos sobre la resiliencia de las ciudades, la importancia del arte y la cultura, y el valor de la libertad y la democracia que se respira en cada rincón de la capital.

Conclusión

Las vacaciones del pasado agosto nos regalaron una visión más amplia del mundo y nos motivaron a seguir explorando nuevos destinos. Estados Unidos, con sus contrastes y su vitalidad, se convirtió en el escenario perfecto para una aventura en pareja llena de aprendizajes y felicidad. Sin duda, Nueva York y Washington dejaron una huella profunda en nuestro corazón, y esperamos regresar algún día para seguir descubriendo sus secretos y maravillas.